

Celebrating Life in Communion with Christ

“Reach for the Star”

One of my favorite lines is by the poet Robert Browning who wrote, “Ah, but a man’s reach must exceed his grasp, or what’s a heaven for?” I find that our very technological world has little use for such ideas as extend our grasp ever further into the fields of science and medicine and war. We want nothing to be outside of our grasp anymore: we want to smell the television and we want space travel without risk. We want every illness to be curable and we want to engineer our babies. We want to wage wars where only the “bad people” get killed so we can go to war without any moral ambiguities. We want to grasp everything that for which we reach.

The tale of the magi is not about the gifts they bring to the Child Jesus; it is about the gift of the Child Jesus to all of humanity. Instead of humanity reaching out to know God, *to grasp* God, God reaches out to humanity and grasps us in an embrace of pure love. God’s love for us is so strong that He becomes human like us, not in order to understand who we are (He already knows), but so that we might learn to understand who God is. The birth of Christ is an invitation to reach beyond our grasp, to reach beyond our need to control the physical world and to know the Divine Love, Jesus Christ. The gifts of the magi are their response to the gift of Jesus Christ. All of the world’s gold, frankincense, myrrh, time, talent and treasure could never be enough to say thank you for the birth of Jesus Christ. These gifts are not meant to return “tit for tat”. They simply remind us that we have to give something, we have to acknowledge God’s Gift; we have to reach beyond our grasp in order to get to heaven.

Rejoice in Christ,



Profiles in Stewardship: *The Three Kings*

The foundation of stewardship is recognizing God’s gifts in our lives and responding to those gifts with thankfulness by cherishing and sharing and increasing what we have been given. You do not have to be wealthy to practice stewardship: you only have to recognize the blessings you have received. Similarly, you do not have to be Christian to practice stewardship: you only have to realize that these blessings come from a loving God.

The magi are the fifth story of people practicing stewardship in the Gospel (after Zecharias, Mary, Joseph & the shepherds). The story of the magi represents the fullness of practicing stewardship. Whereas the other stories tell of responding to God’s blessings by acts of obedience and joy, it is the magi who come bearing gifts of their own in response to the gift of Jesus Christ. The gifts of the magi, gold, frankincense and myrrh and have been dutifully compared to the steward’s responses of time, talent and treasure. Gold is not treasure; it is the result of the time we spend working. Frankincense, the beautifully smelling offering which is simply burnt away, represents our talents which show forth our inner beauty, but are simply given away in love of God. Myrrh, the oil used to anoint the dead, represents the only true treasure we possess: our very lives. Aware of the brevity and fragility of life itself, to spend any or all of our lives in service of the Lord is giving to God from the very treasure of who we are. The magi come to the child Jesus, not because they wish to be saved or converted to Judaism, but merely because they know He is a gift of God to the world. In response to this gift, they offer the child Jesus their time, their talent and their treasure: gold, frankincense and myrrh. And we, who are saved by this same Jesus Christ, who are given eternal life by His Cross and resurrection, what gifts do we bring?

Celebrando la Vida en Comuni3n con Cristo

“Alcanse Las Estrellas”

Una de mis l3neas preferidas por el poeta Robert Browning, quien escribi3 “Ah, pero el alcance de un hombre debe exceder su asimiento, o para que es un cielo?” Encuentro que nuestro mundo muy tecnol3gico tiene muy poco uso para las ideas tales como extender nuestro asimiento siempre m3s al futuro en las 3reas de la ciencia y de la medicina y de la guerra. No deseamos tener nada fuera de nuestro asimiento: deseamos oler la televisi3n y deseamos viajar al cielo sin riesgo. Quisi3ramos que cada enfermedad sea curable y deseamos construir a nuestros beb3s. Deseamos comenzar las guerras adonde solamente se mata la “gente mala” as3 que podemos ir a guerrear sin ningunas ambigüedades morales. Deseamos agarrar todo por cu3l alcanzamos.

El cuento de los magos no es sobre los regalos que le traen al Niño Jes3s; es sobre el regalo del Niño Jes3s a toda la humanidad. En vez de la humanidad alcanzar hacia fuera para conocer a Dios, para agarrar a Dios, Dios alcanza hacia fuera a la humanidad y nos agarra en un abrazo de amor puro. El amor de Dios para nosotros es tan fuerte que 3l se hace humano como nosotros, no para entender qui3nes somos (3l sabe ya), sino para que podremos aprender a entender quien es Dios. El nacimiento de Cristo es una invitaci3n para alcanzar m3s all3 de nuestro asimiento, a alcanzar m3s all3 de nuestra necesidad de controlar el mundo f3sico y de conocer el amor divino, Jesucristo. Los regalos de los magos son su respuesta al regalo de Jesucristo. Todo el oro, incienso, mirra, tiempo, talento y tesoro del mundo nunca pod3a ser suficiente para decirle gracias por el nacimiento de Jesucristo. Estos regalos no significan el dar “uno por el otro”. Nos recuerdan simplemente que tenemos que dar algo, nosotros tenemos que reconocer el regalo de Dios; tenemos que alcanzar m3s all3 de nuestro asimiento para llegar al cielo.

Regocijense en Cristo,



Perfiles en la Mayordom3a: *Los Tres Reyes Magos*

La fundaci3n de la Mayordom3a es reconociendo los regalos de Dios en nuestras vidas y es respondiendo a esos regalos con agradecimiento por acariciando y compartiendo y aumentando lo que nos han dado. Usted no tiene que ser rico para practicar la mayordom3a: usted tiene que reconocer solamente las bendiciones que usted ha recibido. Semejantemente, usted no tiene que ser cristiano para practicar la mayordom3a: usted tiene que realizar solamente que estas bendiciones vienen de un Dios cari3ioso.

Los magos es la quinta historia de gente practicando la mayordom3a en el Evangelio (despu3s de Zacar3as, Mar3a, Jos3 y de los pastores). La historia de los magos representa la plenitud de la practica de mayordom3a. Mientras que las otras historias hablan de responder a las bendiciones de Dios por los actos de obediencia y de alegr3a, son los magos quienes vienen con sus regalos propios en respuesta al regalo de Jesucristo. Los regalos de los magos, el oro, el incienso y de la mirra han sido obedientemente comparados a las respuestas de la mayordom3a del tiempo, talento y tesoro. El oro no es tesoro; es el resultado del tiempo que pasamos trabajando. Incienso la ofrenda que huele maravillosamente que simplemente se quema solo, representa nuestros talentos que demuestren hacia al frente nuestra belleza interna, pero son dados simplemente en el amor de Dios. Mirra, el aceite usado para ungir a los muertos, representa el 3nico tesoro verdadero que poseemos: nuestras mismas vidas. Enterado de la brevedad y de la fragilidad de vida s3 mismo, pasar cualquier o toda nuestra vida en el servicio del Se3or es dando a Dios del mismo tesoro de qui3nes somos. Los magos vinieron al Niño Jes3s, no porque desean ser salvados o convertidos al juda3simo, pero porque simplemente saben que 3l es un regalo de Dios al mundo. En respuesta a este regalo, le ofrecen al Niño Jes3s su tiempo, su talento y su tesoro: el oro, el incienso y la mirra. Y nosotros, qui3nes somos salvados por este mismo Jesucristo, quienes somos dados vida eterna por Su Cruz y Resurrecci3n, ¿cuales regalos le traemos?